

RADICALMENTE

*“El querer conciliar la fe con el espíritu moderno
conduce a mucho más allá de lo que se piensa:
no sólo al debilitamiento, sino a la pérdida total de la fe”.*
S.S. San Pío X



Hace falta una cruzada de verticalidades

12 DE AGOSTO, 2016 - I.13

ELECCIONES USA: UNA LECCIÓN HISTÓRICA

(UNA SOLA COSA ES NECESARIA)

"Ay de ti, Corozáin, ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran realizado los milagros que han sido hechos en vosotras, hace tiempo que habrían hecho penitencia...Y tú, Cafarnaún, ¿te vas a alzar hasta el cielo? ¡Hasta el infierno vas a descender!

Tras el legado desastroso del primer presidente mulato de su historia, los Estados Unidos enfrentan elecciones que marcarán su historia acaso por múltiples generaciones. Un día habrá un presidente digno, que además sea negro, o chino --¿eso qué importa?--; que al talento y a la hombría de bien, y no a la piel ni al sexo, hay que sentar en la presidencia de una nación que hoy se juega la existencia.

Dos partidos. Dos candidatos con muy alto índice de repudio. El electorado dividido, frustrado, desfigurado. Esta nación no es lo que fue. Una ideología perversa, una prensa abyecta, una clase política bastarda, le han comido al pueblo existencia y alma. De él, de entre ellos -¿qué otra fuente disponible?-, se han entresacado dos personajes estafalarios (hay un tercero, ¡un libertario!, que sólo sirve para anular votos, para inutilizarlos). Es todo lo que se ofrece a un pueblo hastiado, harto de todos ellos, hartos de sí mismo. Todos hastiados.

Diez, y nada más que diez erectos y formados; diez al rescate, diez requetés, diez heroicos cruzados, diez justos, osados, verticales. Los hay y surgirán si el azufre y el fuego les dan tiempo. ¿Y mientras tanto...?

Tienes sólo dos manos: la diestra y la siniestra. Y tienes que escoger. Lo que no se puede es no hacerlo, dejar de dar un paso hacia delante, porque los dados están cargados; porque hay muchos y malos que juegan sucio y no lo ves. A veces ni quieres verlo. Esos enormes árboles son falsos; los han plantado en tus arenas, porque no veas la jungla que tendrías que ver. Si no la ves, amado pueblo mío, Jerusalén, no va a quedar de ti piedra sobre piedra. Una sola cosa te es importante: ¡salvar tus hijos! Se salvan con moral.

Te encandilan. ¿No hueles miasma: la depravación más insultante, más asquerosa? De los dos, la mujer es la peor, es satanás mismo: lo dice, lo grita, lo proclama. Importa lo que ella niega, lo que ella no es. Importa la libertad de religión, importa, y sólo importa, la cultura de vida. Importa ir a dentelladas contra el aborto asesino y babeante; contra los que incitan al anciano a asesinarse. Importa el matrimonio de un hombre y una mujer a quienes Dios les ha

marcado el sexo para que, sin degeneración, perdure generación tras generación. Todo lo demás es abominación desoladora.

Un día, que ya toca a las puertas, que es pasado mañana, un Tribunal Supremo dirá si un hombre es macho por elección divina, o por su depravada selección. Un día, un Tribunal Supremo, al que apelarán los endiablados, dirá si la pornografía es arte que se enseñe en la escuela; si Dios existe, o tendrá que seguir en ostracismo; si tu tatarabuelo fue un lagarto, o hechura de un Dios bueno. E irá aún más lejos el Tribunal, infinita y peligrosamente más lejos: dictaminará qué es religión, qué no lo es, qué es lo religioso o lo pagano -ya lo han escrito, en el mismo decreto del obligar a dar la píldora maldita- y se llama HHS, en increíble texto:

"Insurers must cover without cost-sharing at least one form of contraception in each of the methods (currently 18) that the FDA has identified for women in its current Birth Control Guide, including the ring, the patch and intrauterine devices (...) An organization qualifies as a "religious employer" only if its purpose is the "inculcation of religious values," it "primarily employs persons who share the religious tenets of the organization, "and it "serves primarily persons who share the religious tenets of the organization."

Lo importante es quién será quien designe de dedo cada juez del Tribunal Supremo, y con él la decencia o la indecencia en que sumerjas a tus hijos y nietos. Eso es lo que defendemos, lo que está en juego, y lo demás importa un bledo.

Ella, la que pretende hacer historia sólo por ser mujer, como si con el sexo se gobernara, ha hecho suyo el legado de un desastroso

gobernante cuyo mérito proclamaron en la primera plana de todos los periódicos el día de su elección: era afroamericano... No escarmentamos. Un legado de horrores, la heredera... Dios los cría, y



el diablo los abraza...

Hay celajes, y cumbres, hay pundonores que te reclaman, tronos, caballerescas pugnas, hidalguías, pujanzas, luz, verdad. ¿Te vas alzar al cielo? Hay un infierno al que puedes, ioh pueblo mío!, iay de ti y de mí!, colmado de soberbias, de horribícos abismos, al que puedes a ti mismo arrastrarte.

Jorge J. Arrastia.

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre las que escribo.
Jorge.